

# La voz que no calla ante la crueldad

**El psicólogo y activista Mariano Beltrán siempre tiene entre ceja y ceja a las víctimas de violaciones de derechos humanos de cualquier parte del mundo**

## PERFIL

**MIGUEL LAJARÍN**

El nuevo portavoz de Derechos de la campaña 'YoExijo' tiene como misión hacer visible las demandas de las nuevas generaciones en 21 países de Iberoamérica

**MURCIA.** En su cuenta de Twitter lo deja bien claro: «Soy observador de los derechos humanos». Mariano Beltrán (Murcia, 1988) nunca cesa de trabajar por y para los demás, pues siempre está visibilizando las numerosas injusticias que ocurren en el mundo, desde Irán hasta México. Y todo ello sin perder de vista aquellas que están más cerca, ya sea en la ciudad en la que creció y sigue viviendo o en cualquier otro punto de España.

Mariano Beltrán es de esas personas que persiguen un objetivo hasta cumplirlo. Llega, se presenta, trabaja y no defrauda. De un activista de los derechos humanos se espera empatía, vocación de servicio público, un chute de energía incansable para luchar por la justicia y un claro compromiso social. En el caso del murciano, activista y psicólogo, se cumplen todos estos ingredientes, que juntos

forman un interesante cóctel de persuasión en beneficio de las personas menos favorecidas.

Beltrán gana en las distancias cortas, pues es servicial y cercano. También se caracteriza por el cariño que muestra a quienes le rodean. Sin embargo, el psicólogo aclara: «El exceso o el defecto, como en todo, perjudica seriamente la salud».

El deporte tampoco falta en un día normal. Hace tres años dejó de fumar y desde entonces asegura que practica natación a diario. Además, realiza senderismo con 'Kali', su dalmata. Por las noches siempre lee un poco antes de dormirse. En ocasiones, decide viajar a través de las novelas a mundos más peculiares, pero otras noches prefiere seguir en el mundo actual y adentrarse en los ensayos de autores como Cortázar.

## Compositor y pianista

Le cuesta definirse como persona, pero cree que cualquier frase de Machado o Neruda podría servir para verse representado. Quizás la frase «los poetas odiamos el odio y hacemos guerra a la guerra», de Neruda, le venga como anillo al dedo, y no solo por su defensa de la paz y el pacifismo, sino porque en realidad, Beltrán es un poeta de la música, un creador de melodías para su piano, al que acaricia con sus manos cada vez que puede. Al menos, cuatro o cinco horas por semana.

Puede que sus armonías estén más en orden que el mundo en el que vive, pero precisamente por eso, «aposté por la Psicología y el Derecho. Porque son dos herramientas que permiti-

ten cambiar el mundo. Estudié Psicología para comprender por qué la gente es violenta, racista y hasta homófoba. Luego, empecé a formarme en Derecho humano, en un postgrado de Ginebra, para poder armar una respuesta como sociedad a la discriminación y a la agresión», explica.

Beltrán siempre ha tenido más interés por la investigación y el laboratorio que por la psicología clínica. Le gusta más la dimensión social de su profesión. «Me preguntaba qué pasaba con las emociones y con las personas», añade. Y de la faceta social pasó al voluntariado, donde estuvo un año involucrado en el Hospital Román Alberca, de El Palmar, en Murcia. Pero lo más importante para él es que no se arrepiente de haber estudiado Psicología. Sigue con la misma vocación que cuando tenía 18 años y empezó sus estudios.

Actualmente está preparando las oposiciones para ser Psicólogo Interno Residente (PIR) y dedica buena parte de su tiempo al activismo en redes sociales, donde no para de subir vídeos explicando casos de violaciones de derechos humanos. Además, Beltrán asesora a la Fundación Internacional de Derechos Humanos como miembro de su consejo consultivo y desde

esta semana es el portavoz de la sección Derechos de la campaña 'YoExijo', una iniciativa impulsada el pasado lunes, con motivo de la celebración del Día Internacional de la Juventud, por el Organismo Internacional de la Juventud, una institución pública creada por 21 estados iberoamericanos para investigar y visibilizar los problemas y las demandas de las nuevas generaciones de esos países.

## Pendiente de Quintanar

Aunque sus últimas acciones están enfocadas a los jóvenes y a sus estudios para opositar, no piensa bajar el ritmo en su activismo. De hecho, afirma rotundo que «en materia de derechos humanos no sabes lo que pasará mañana». Beltrán no piensa olvidar que siempre habrá quien explote y humille, «por lo que no bajaré la guardia», avisa. Él sabe bien que «no basta con perder el sueño ante la injusticia, hay que levantarse al día siguiente y luchar». Como activista mantiene muy presente el caso Quintanar, con Yarold Leyte sufriendo torturas, en el que denuncia que México no respetó el Protocolo de Estambul.

Mariano Beltrán confiesa que no lo tiene todo claro, pero que sabe que será fiel a sus convicciones. Las tres que siempre tiene presente son la igualdad, el respeto al diferente y el no olvidar que siempre hay injusticias. En sus actos se aprecia la garra de aquel universitario que se sumaba a las huelgas contra los recortes en educación, pero ha evolucionado. En sus palabras está el respeto por las libertades como militante socialista (muy alejado últimamente de la vida orgánica del partido), pero muy cerca del legado de su amiga y exministra Carme Chacón. Es su referente, igual que Pedro Zerolo y Eleonora Lamm.



:: ALEX

**«No basta con perder el sueño ante la injusticia, hay que levantarse al día siguiente y luchar»**

**LA VERDAD**  
SUSCRIPTORES

**Suscríbete a La Verdad**  
y aprovecha de nuestras ventajas

Llámanos al **968 369 100**  
o escríbenos a [suscripciones.lv@laverdad.es](mailto:suscripciones.lv@laverdad.es)

